

**MUJERES EN LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. TENSIONES, DESAFÍOS Y
POTENCIALIDADES DESDE LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA ECONOMÍA FEMINISTA**

*WOMEN IN SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY: TENSIONS, CHALLENGES, AND
POTENTIALITIES FROM THE POLITICAL DIMENSION OF FEMINIST ECONOMICS*

Mirta Elena Vera¹

Recepción 30/07/2026 - Aceptación 21/09/2026

RESUMEN

La participación económica de las mujeres en el ámbito de la economía social y solidaria (ESS), a partir de emprendimientos colectivos, presenta particularidades ligadas a las construcciones genéricas asociadas al cuidado y a la reproducción de la vida, las cuales suelen operar de forma restrictiva para la consecución de la autonomía económica. Esta investigación cualitativa y feminista analiza las tensiones, desafíos y potencialidades que se generan en estas experiencias desde la perspectiva de sus protagonistas, tomando como población de estudio a las mujeres nucleadas en la Organización Amas de Casa del País (Filial San Juan, Argentina) en su carácter de destinatarias de políticas públicas de economía social. Los resultados evidencian que las prácticas socioeconómicas de las sujetas se configuran a partir de una tensión constante entre las responsabilidades reproductivas domésticas y las actividades productivas en los territorios. No obstante, las experiencias de la ESS de base comunitaria permiten la conciliación e imbricación de ambas esferas, habilitando lugares de enunciación alternativos mediante la politización de la gestión de la vida y la asunción colectiva de la reproducción social.

Palabras clave: mujeres; economía del cuidado; economía solidaria; reproducción social; psicología social; género.

ABSTRACT

Women's economic participation in the social and solidarity economy (SSE), through collective endeavors, presents distinct characteristics linked to gender constructions associated with caregiving and the reproduction of life, which often act restrictively against achieving economic autonomy. This qualitative and feminist research analyzes the tensions, challenges, and potentialities arising from these experiences through the perspectives of their key actors, focusing on women organized within the Organization Amas de

¹ Universidad de Congreso, Argentina; Universidad Alberto Hurtado, Chile; Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Docente Titular de Psicología Social y Psicología Comunitaria, Universidad de Congreso (Sede San Juan), San Juan, Argentina. Contacto: mverapsicologa@gmail.com

Casa del País (San Juan Branch, Argentina) as recipients of social economy public policies. Findings reveal that the socio-economic practices of these subjects are shaped by a constant tension between domestic reproductive duties and territorial productive activities. Nevertheless, community-based SSE experiences enable the reconciliation and overlapping of both spheres, fostering alternative places of enunciation through the politicization of life management and the collective assumption of social reproduction.

Keywords: women; care economy; solidarity economy; social reproduction; social psychology; gender.

1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las iniciativas y prácticas locales de la Economía Social y Solidaria (ESS) constituyen un eje estructural de la reproducción socioeconómica en América Latina. Lejos de reducirse a meras estrategias de subsistencia o informalidad emergentes ante las crisis, estas experiencias activan lógicas orientadas a la sostenibilidad de la vida (Coraggio, 2002, 2013). En el contexto social de la provincia de San Juan, Argentina, las transformaciones y retrocesos del Estado en la provisión de bienestar han provocado un desplazamiento de las responsabilidades de cuidado hacia las familias y, de manera crítica, hacia el entramado comunitario. Este fenómeno ha derivado en un proceso persistente de comunitarización del cuidado, donde el espacio comunitario se instituye como un universo típicamente femenino (Zibecchi, 2015), frecuentemente acompañado por la invisibilización y desvalorización de las competencias y saberes que las mujeres despliegan.

Un actor social paradigmático de este proceso en la región lo constituye la Asociación Amas de Casa del País, Filial San Juan. Nacida a nivel nacional con una trayectoria de más de tres décadas, esta organización ha sido pionera en la visibilización de las amas de casa como sujetas de derecho y trabajadoras, impulsando hitos legislativos como la moratoria previsional (Jubilación de Amas de Casa - Ley Nac. 26.970) y promoviendo la desfamiliarización del cuidado en articulación con el Estado (comedores, círculos infantiles, refugios para víctimas de violencia de género).

La presente investigación interroga las subjetividades de las mujeres pertenecientes a esta organización que se configuran como destinatarias de políticas de economía social, respondiendo a la pregunta central: ¿Qué significaciones sostienen las mujeres nucleadas en la organización Amas de Casa del País, filial San Juan, respecto de

sus prácticas económicas? Desde la matriz de la Psicología Social Crítica y la Economía Feminista, se plantea como objetivo general describir y analizar estas significaciones en torno a la participación económica y el nudo producción/reproducción, con el fin de aportar al diseño de políticas públicas que eviten la reproducción de sesgos institucionales de género.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Prácticas sociales, imaginarios y producción de subjetividad

La realidad social se configura y reconfigura permanentemente a partir de matrices de sentido o significaciones sociales imaginarias (Castoriadis, 1998) que operan en lo implícito y dictan las formas de pensar, sentir y actuar de los colectivos. Siguiendo a Fernández (2007), los universos de significaciones sostienen las prácticas cotidianas y participan en las formas de subjetivación y objetivación social. Analizar las prácticas implica, por tanto, interrogar los modos de hacer institucionalizados y los acuerdos comunitarios que se configuran en campos de fuerza y relaciones de poder. Las construcciones sociales de género guían estas prácticas al asignar el trabajo reproductivo como un elemento inherentemente identitario y “natural” de las mujeres (Abric, 2001).

2.2. División sexual del trabajo: capitalismo y patriarcado

La economía feminista sostiene que el modo de producción capitalista interactúa de manera simbiótica con el sistema patriarcal, relegando a las mujeres a una posición estructuralmente desventajosa. El patriarcado, entendido como un sistema simbólico y político de jerarquización y dominación (Rich, 1986; Segato, 2003, 2016), expropia el estatus de las actividades reproductivas considerándolas “no productivas”. La teoría económica neoclásica ha edificado la abstracción del homo economicus —agente individualista, maximizador y egoísta guiado

por la racionalidad instrumental— presuponiendo una neutralidad de género que invisibiliza la interdependencia humana y escinde falazmente la esfera pública (mercado) de la esfera privada/doméstica (Polanyi, 2006; Sen, 2001). Frente a ello, la confluencia entre la ESS y la Economía Feminista radica en denunciar esta dicotomía, demostrando que lo productivo y lo reproductivo se encuentran integrados cotidianamente.

2.3. La economía del cuidado y la organización social del cuidado

El cuidado y la reproducción social abarcan el conjunto de actividades, bienes y disposiciones necesarias para el sostenimiento diario de la vida y el bienestar psicofísico de las personas (Rodríguez Enríquez, 2015). La organización social del cuidado refiere a la arquitectura interrelacionada en que las familias, el Estado, el mercado y las organizaciones comunitarias distribuyen estas tareas. En Argentina, este esquema se caracteriza por un sesgo marcadamente “familista” y feminizado, donde las mujeres absorben las tres cuartas partes del Trabajo de Cuidado No Remunerado (TDCNR), equivalente al 15,9% del PIB nacional —cifra que ascendió al 21,8% durante la crisis sanitaria del SARS-CoV-2 (Ministerio de Economía de la Nación Argentina, 2020)—. Los estereotipos de género operan como barreras materiales y simbólicas que precarizan la inserción laboral de las mujeres, traduciéndose en mayores tasas de desocupación e informalidad laboral.

San Juan

Brechas Laborales. 3er Trimestre 2021

Indicadores	Mujeres	Varones	Brecha
Tasa de Actividad	43,7%	67,7%	-24,1 p.p.
Tasa de Empleo	41,5%	64,3%	-22,7 p.p.
Tasa de Informalidad	44,1%	43,5%	0,7 p.p.
Tasa de Desocupación	4,9%	5,1%	-0,2 p.p.
Tasa de Actividad (considerando amas/os de casa)	59,9%	69,6%	-9,8 p.p.

Fuente: Elaboración DNElyG en base a datos de la EPH total urbano-INDEC. 3er trimestre 2021. Casos correspondientes a la provincia de San Juan.

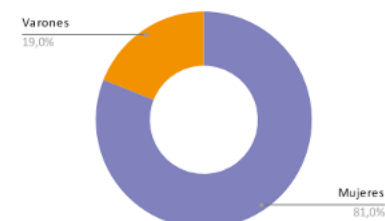
Brechas de género: laborales. Provincia de San Juan

Brechas de tiempo y cuidados

TDCNR	Tasa de Participación	Tiempo Promedio
Mujeres	91,9 %	6,0 hs.
Varones	55,0 %	2,6 hs.
Total	74,4 %	4,8 hs.

Fuente: Elaboración DNElyG en base a datos de la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (EPH-INDEC, 2013).
Nota: Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado (TDCNR)

Distribución porcentual del tiempo dedicado al TDCNR



Fuente: Elaboración DNElyG en base a datos de la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (EPH-INDEC, 2013).

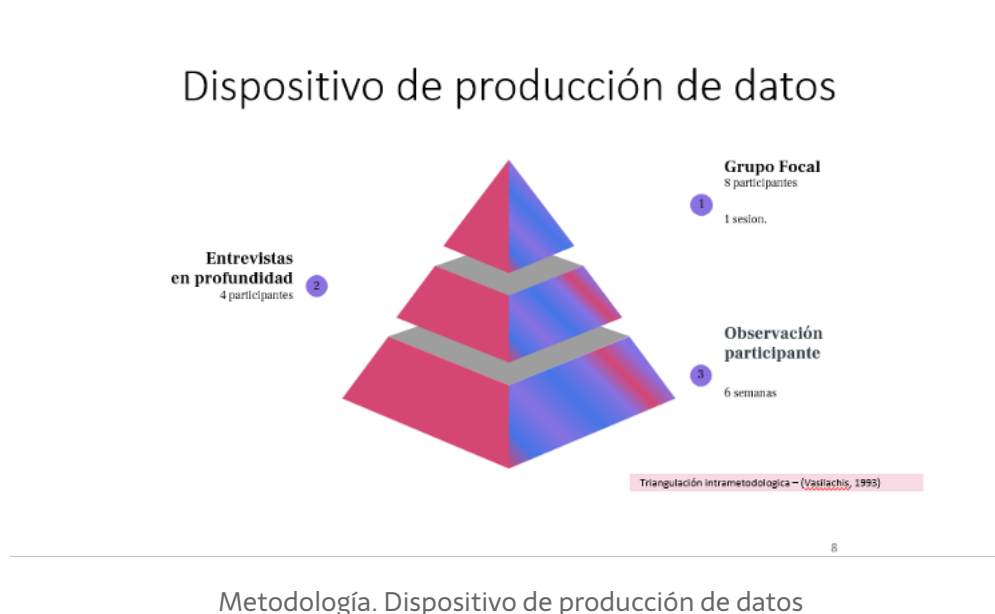
Brechas de género: tiempo y cuidado. Distribución del TDCNR. Provincia de San Juan

2.4. La ESS como política pública y sujetos de intervención

La institucionalización de la economía social en Argentina como política focalizada ha oscilado entre la concepción de una “economía para pobres” (asistencialismo mercantil que fragmenta los recursos y reproduce estereotipos de la mujer-madre como mera intermediaria instrumental del bienestar familiar) y una estrategia de transformación real del trabajo (Coraggio, 2016; Hintze y Vázquez, 2011). Para que la ESS actúe como un vector contrahegemónico y de “transformación de género” (Moser, 2017), se requiere superar las “necesidades prácticas” inmediatas y activar los “intereses estratégicos de género”, promoviendo la reciprocidad, la autogestión y la corresponsabilidad colectiva en los territorios.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

La estrategia metodológica adoptada responde a un enfoque cualitativo, situado epistemológicamente en el paradigma interpretativo y feminista (Vasilachis de Gialdino, 1993). El diseño privilegia la comprensión de los sentidos que las propias actoras atribuyen a sus vivencias en sus contextos sociohistóricos específicos.



3.1. Población y muestra

Se utilizó un muestreo teórico e intencional. Se seleccionaron 10 mujeres pertenecientes a la Asociación Amas de Casa del País (Filial San Juan) que cumplieran con los criterios de inclusión: vinculación activa en unidades productivas e iniciativas comunitarias de la ESS, antigüedad mínima de 5 años en la organización y hallarse insertas en el sector informal de la economía del cuidado con responsabilidades domésticas previas. Se excluyeron mujeres con empleo formal asalariado.

3.2. Dispositivo de producción de datos

Se implementó una triangulación etnográfica estructurada en tres niveles:

- Observación participante: registro sistemático en cuaderno de campo durante seis semanas en los locales de la asociación, talleres y comedores.

- Entrevistas en profundidad: aplicación de un guion temático semiestructurado a 10 participantes para indagar trayectorias, conciliación del uso del tiempo y percepciones de equidad.

- Grupo focal: realización de una sesión colectiva integrando a 8 participantes enfocada en las interacciones y tensiones con las agencias estatales del sector de la ESS.

3.3. Estrategia de análisis

Se aplicó el Análisis Temático Reflexivo (Braun y Clarke, 2006), procediendo a una codificación inductiva y deductiva que agrupó las latencias discursivas en dimensiones analíticas transversales. Se respetaron estrictamente los resguardos éticos mediante el uso de consentimientos informados y anonimización de las identidades de las colaboradoras.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis empírico realizado a partir de la triangulación metodológica (observaciones participantes, entrevistas en profundidad y grupo focal) permite estructurar los hallazgos en tres dimensiones analíticas clave: las mutaciones identitarias en las trayectorias de participación, las tensiones estructurales del nudo producción-reproducción y la politización comunitaria del cuidado.

4.1. Trayectorias y estrategias participativas en la ESS

Los datos evidencian que las motivaciones iniciales que impulsan a las mujeres a vincularse con la Asociación Amas de Casa del País (Filial San Juan) están fuertemente ancladas en la urgencia de la subsistencia material y situaciones de aislamiento y asimetría relacional a partir de la reclusión en el ámbito doméstico. En una primera instancia, las sujetas se aproximan desde una posición de subordinación económica y social, frecuentemente invisibilizadas bajo la categoría genérica y pasiva de “amas de casa”.

Sin embargo, a través de los trayectos de capacitación y el involucramiento en las unidades socioproductivas (tales como la gestión de proyectos de comercio justo, economía popular y relevamientos estadísticos territoriales), se desencadena un proceso de transformación subjetiva. La participación sostenida opera como un vector de reconocimiento intersubjetivo (Honneth, 1997), permitiendo a las mujeres transitar desde la percepción de su labor como una mera “ayuda doméstica o informal” hacia la asunción de una identidad política como trabajadoras autogestivas y sujetas de derecho.

Este pasaje no ocurre de forma lineal; se produce mediante tensiones y resistencias frente a las marcas identitarias tradicionales internalizadas. La pertenencia a la estructura organizativa ofrece un andamiaje continente, un “nosotras”, que subvierte el encierro del espacio privado, dotando a las actoras de un lenguaje político para nombrar las desigualdades estructurales que experimentan cotidianamente.

El análisis del funcionamiento interno evidenció una estructuración organizativa sofisticada dividida en cuatro macro-áreas gestionadas bajo liderazgos predominantemente horizontales y colectivos: Área de Gestión Productiva, Área de Capacitación, Área de Género (asistencia a víctimas de violencia) y Área de Estadísticas (visibilización del índice de precios de la canasta básica). Los liderazgos femeninos observados se caracterizan por una lógica de proximidad, cuidado mutuo y humanización de los procesos económicos, aunque frecuentemente sufren el riesgo de la sobrecarga de roles y la duplicación de jornadas laborales por la persistencia de mandatos tradicionales en el hogar.

4.2. El nudo producción-reproducción y la división sexual del trabajo

Uno de los hallazgos más críticos radica en la constatación de que la participación en la

Economía Social y Solidaria (ESS), por sí sola, no disuelve automáticamente la división sexual del trabajo al interior de los hogares. Si bien las mujeres conquistan autonomía económica y capacidad de decisión sobre sus ingresos parciales, la responsabilidad del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados continúa recayendo casi de manera exclusiva sobre sus espaldas, configurando una sobrecarga laboral conocida teóricamente como la “doble o triple jornada”.

El “salir al espacio público” para realizar actividades comunitarias o producir cooperativamente es interpretado en muchas dinámicas familiares como una actividad complementaria que no debe interferir con los deberes esenciales del cuidado familiar. Ante esto, las colaboradoras despliegan estrategias de negociación cotidiana de alta complejidad:

- Estrategias de flexibilidad temporal: extensas jornadas que fragmentan el descanso para cumplir simultáneamente con las tareas de cuidado y los compromisos productivos.
- Estrategias vinculares: la incorporación gradual de los varones del núcleo familiar en tareas logísticas periféricas de la organización, logrando una “traducción pragmática” que legitima el tiempo de trabajo social fuera del hogar ante la mirada patriarcal de la pareja.

Estos resultados demuestran que las políticas y experiencias de la ESS que omiten intervenir de manera directa sobre la organización social del cuidado corren el riesgo de sobreexplotar la disponibilidad temporal y afectiva de las mujeres, reproduciendo bajo formatos solidarios las asimetrías de género tradicionales.

4.3. Politización y comunitarización de los cuidados como potencialidad emancipatoria

Frente al déficit estructural y las respuestas fragmentadas de las políticas sociales

estatales, la experiencia de la Asociación se sustenta en la creación de dispositivos comunitarios estratégicos (círculos infantiles, merenderos y espacios de resguardo ante situaciones de violencia de género). Lejos de constituir meros servicios asistenciales de apoyo, estos espacios fungen como la condición de posibilidad material para la sostenibilidad de la propia economía social.

Al colectivizar el cuidado de las infancias y la gestión alimentaria en los barrios, las mujeres logran autogestionar las precondiciones materiales que les permiten sostener los emprendimientos productivos. Más aún, este proceso trasciende la mera resolución de necesidades prácticas: representa una politización de la vida cotidiana (Pérez Orozco, 2004). Al asumir de forma comunitaria aquello que el capitalismo y el patriarcado naturalizan como una obligación individual e invisible, las sujetas transforman el espacio comunitario en un lugar de enunciación contrahegemónica.

Lo comunitario deja de ser un espacio inerte de supervivencia fragmentada y se politiza, erigiéndose en un “lugar de enunciación alternativo” donde las mujeres disputan el sentido de lo económico. Sostener la vida, controlar colectivamente los precios de los alimentos y marchar contra los femicidios se integran discursivamente bajo una concepción ampliada del trabajo y la ciudadanía social.

En este territorio politizado, la economía deja de ser una abstracción numérica orientada al lucro individual para convertirse en una práctica de interdependencia, reciprocidad y defensa de la vida digna. La lucha colectiva por la regulación de precios, la exigencia de derechos previsionales y el acompañamiento frente a las violencias de género se imbrican en una misma praxis sociopolítica que redefine radicalmente los contornos de la ciudadanía en la provincia de San Juan.

5. CONCLUSIONES

El recorrido analítico desarrollado a lo largo de este trabajo permite concluir que las experiencias asociativas de las mujeres en la Economía Social y Solidaria (ESS), ejemplificadas en el accionar territorial de organizaciones feminizadas de base comunitaria, constituyen escenarios dinámicos donde se disputan y resignifican las relaciones de género, el trabajo y la reproducción social. Experiencias que conllevan una profunda transformación de sus subjetividades políticas.

En primer lugar, los hallazgos demuestran que la participación en la ESS opera como un potente catalizador de transformación subjetiva y politización identitaria. Lejos de constituir un mero refugio pasivo frente a la exclusión del mercado formal de trabajo, el tránsito por las unidades socioproductivas y los espacios de formación permite a las mujeres desplazar su auto-percepción desde el aislamiento y la subordinación del ámbito doméstico hacia el reconocimiento de sí mismas como trabajadoras autogestivas, sujetas de derecho y actoras políticas con capacidad de incidencia en el espacio público. Este tránsito evidencia que la economía popular, cuando se articula comunitariamente, no solo produce bienes o ingresos monetarios, sino que reconstruye tejidos de dignidad e intersubjetividad.

En segundo lugar, la investigación pone de manifiesto una tensión estructural persistente: la inserción en la economía solidaria no disuelve automáticamente la división sexual del trabajo. La sobrecarga asociada a la “doble o triple jornada” demuestra que, mientras el Estado y las políticas públicas continúen delegando el sostenimiento de la vida en el ámbito privado-familiar, las mujeres seguirán absorbiendo el costo físico, temporal y emocional del trabajo de cuidados no remunerados. Las estrategias de negociación cotidiana desplegadas por las colaboradoras, si bien demuestran una enorme agencia y capacidad táctica, evi-

dencian los límites de una emancipación que debe autogestionarse en condiciones de asimetría material.

En tercer lugar, se concluye que la comunitarización y politización de los cuidados representa la piedra basal y la principal potencialidad emancipatoria de estas experiencias. Los dispositivos comunitarios (círculos infantiles, espacios de resguardo y acción territorial) no son apéndices asistenciales, sino la condición material de posibilidad para que las mujeres puedan habitar el espacio público de la producción y la política. Al politizar el cuidado, las actoras subvierten la racionalidad abstracta e individualista del modelo hegemónico, demostrando que la sostenibilidad de la vida es una responsabilidad colectiva que exige ser institucionalizada.

Finalmente, los desafíos hacia adelante interpelan directamente el diseño de las políticas públicas y las agendas de la Psicología Social Crítica y la Economía Feminista. Es imperativo trascender los enfoques focalizados o asistencialistas que instrumentalizan la vulnerabilidad de las mujeres bajo lógicas meritocráticas. Se requieren políticas integrales de redistribución del cuidado, reconocimiento del trabajo sociocomunitario y garantía de autonomías económicas plenas. Solo mediante la articulación entre la fuerza movilizadora de las organizaciones de base y un Estado corresponsable será posible consolidar a la economía social y solidaria como un vector efectivo de transformación de género y equidad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F., México: Ediciones Coyoacán.
- Boronat Pont, V., Fernández, M., y García, R. (2018). *Economía social y solidaria y feminismos: de la confluencia teórica a la transformación práctica*. Madrid, España: REAS.
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Castoriadis, C. (1998). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, (38), 1-9.
- Coraggio, J. L. (2002). Economía del trabajo. En A. D. Cattani (Ed.), *Diccionario de la Otra Economía* (pp. 115-128). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Coraggio, J. L. (2013). Las tres corrientes de la economía social y solidaria en América Latina. *Cuadernos de Campo*, 1(2), 19-38.
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria en el capitalismo periférico*. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antiques discrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139-167.
- Danani, C., y Hintze, S. (2015). *Protección y seguridad social en la Argentina: resultados y tensiones*. Los Polvorines, Argentina: UNGS.
- Eliosoff Ferrero, W. (2018). Políticas sociales con perspectiva de género: ¿Inclusión o instrumentalización? *Revista de Estudios Sociales*, (64), 45-58.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Hill Collins, P. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Hintze, S., y Vázquez, G. (2011). *La economía social como política pública*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona, España: Crítica.
- Ministerio de Economía de la Nación Argentina. (2020). *Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del trabajo de cuidado no remunerado al PIB*. Buenos Aires, Argentina: Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género.

- Moser, C. (1993). *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Moser, C. (2017). Gender transformation in public policies: From practical needs to strategic interests. *Gender & Development*, 25(2), 221-236.
- Pérez Orozco, A. (2004). Estrategias feministas de deconstrucción del homo economicus. *Revista de Economía Crítica*, (3), 11-34.
- Polanyi, K. (2006). *La Gran Transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rich, A. (1986). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución*. Madrid, España: Cátedra.
- Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía del cuidado y equidad de género en América Latina: Un nudo crítico de la desigualdad. *Revista CEPAL*, (115), 30-45.
- Rodríguez Enríquez, C., y Pautassi, L. (2014). *La organización social del cuidado en Argentina: Brechas de género y trabajo*. Buenos Aires, Argentina: UNICEF / ELA.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
- Sen, A. (2001). *El desarrollo como libertad*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1993). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Zibecchi, C. (2015). ¿Hacia la comunitarización del cuidado? El rol de las organizaciones sociales en los territorios. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 10(2), 89-105.